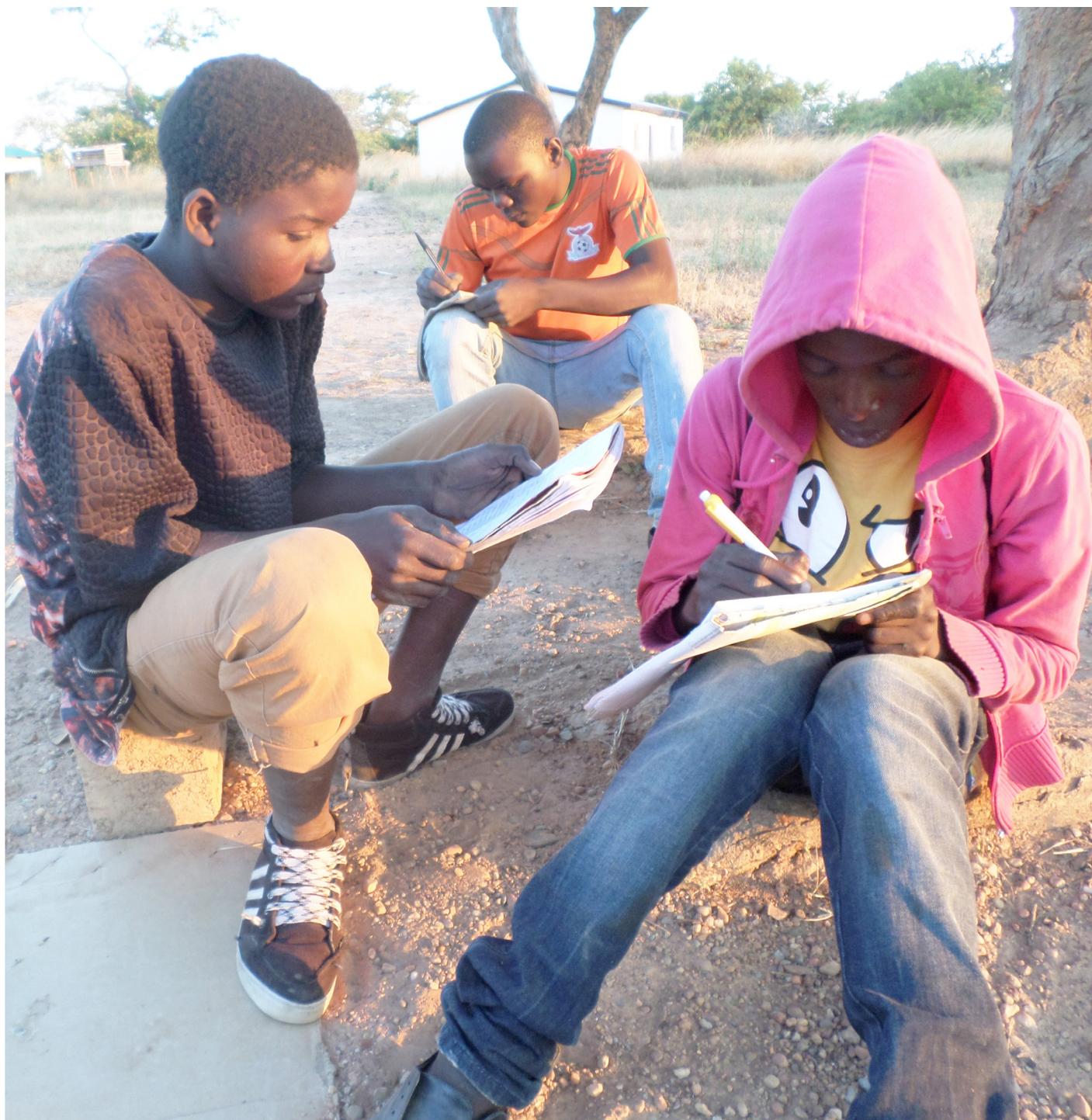


Programa para niños vulnerables

Febrero 2017



La Ciudad de los Niños en Chibombo redobla sus esfuerzos en educación



HUMANA | 30 años
Fundación Pueblo para Pueblo



Las familias reciben en préstamo cabras o gallinas con la condición de entregar las primeras crías a otras familias.

Familias fortalecidas hacen comunidades resilientes

Continuaré aplicando lo que he aprendido para mejorar nuestros ingresos y asegurar la educación de mis hijos

Además de trabajar para mejorar las condiciones en las escuelas comunitarias, el Programa de Niños Vulnerables de DAPP-Zambia capacita a las familias para fortalecer la comunidad y, por extensión, las expectativas de los menores. En 2016, unas 80 familias en el distrito de Chibombo recibieron animales en préstamo así como formación para su cuidado y también en horticultura. El objetivo final era mejorar la nutrición de todos los miembros de la familia y también las economías domésticas.

Los participantes reciben en préstamo dos o tres cabras o gallinas con la condición de entregar las primeras crías a otras familias. Ello les provee de cierta seguridad financiera: pue-

den vender los animales si tienen una necesidad, pueden pagar la matrícula del colegio de sus hijos o pueden cubrir un gasto sanitario imprevisto.

Muchas veces la producción agrícola en esta zona se limita a un cultivo principal (el maíz) y a apenas dos o tres más, por lo que las familias consumen poca variedad de nutrientes. Por esta razón, los líderes del proyecto promueven la diversificación de cultivos y les animan a que hagan huertos en sus casas.

De menor dimensión que los campos, los huertos son más fáciles de gestionar y contribuyen a mejorar la nutrición familiar al cultivar más productos.

Angela Kabwenga es madre soltera y; gracias al programa, su hija Sibajene ha recibido una beca duran-

te dos años que cubre los gastos del uniforme escolar, los libros, la matrícula y una mosquitera. Angela también se benefició de un préstamo rotatorio. “En 2015 recibí dos cabras hembras. Hoy tengo 12 gracias al conocimiento adquirido durante las formaciones. Construimos una casita para ellas, nos enseñaron los mejores alimentos y suplementos, así como la prevención de enfermedades”, explica Angela, que añade: “También empecé a cultivar verduras en el huerto de casa. Estoy produciendo bastantes para que mi familia coma bien e incluso vendiendo lo que nos sobra. Ese dinero me ayuda mucho con los gastos del hogar. Antes comíamos dos veces al día y ahora, tres. Agradezco mucho el apoyo que hemos recibido. Continuaré aplicando lo que he aprendido para mejorar nuestros ingresos y asegurar la educación de mis hijos”.

Gestión de agua y letrinas en las escuelas

En el distrito de Chibombo, el programa implica a 20 escuelas comunitarias y apoya a casi 900 niños y niñas vulnerables. Las actividades en estos centros tratan de fortalecer la capacidad de las autoridades locales, de los equipos de gestión y de los comités de padres y madres de los alumnos. En 2016 se instalaron letrinas y sistemas de gestión de agua y saneamiento. Se ha rehabilitado el techo de las aulas cuando ha sido necesario y se han ejecutado otras reformas, lo que ha contribuido a una mejora sustancial de la higiene.



Contar con buenas instalaciones es esencial para las escuelas comunitarias.

► En 2016 se instalaron letrinas y sistemas de gestión de agua y saneamiento.

El viaje anual ◀ programado consiste en una semana durante la que aprenden varias habilidades prácticas.



El contacto pleno con la naturaleza fortalece la formación de los jóvenes en materias como las ciencias naturales.

Servicios a la comunidad para generar ingresos

El programa de la Ciudad de los Niños se mantiene gracias al compromiso y la solidaridad de muchas personas como tú, de países como España, Italia y Noruega. A la vez, la escuela genera sus propios ingresos para asegurarse la sostenibili-

dad a largo plazo. Para lograrlo, un pequeño equipo se encarga de ofrecer servicios de valor a la comunidad. Por ejemplo: dado que el plato principal de la zona se basa en la harina de maíz, la escuela tiene una máquina que procesa la harina, disponible para la comunidad a un pre-

En contacto con la naturaleza

El curso de Educación Práctica y Teórica (PTG en sus siglas en inglés) ha llevado a cabo en 2016 múltiples actividades. El alumnado de 7º grado llevó a cabo el tradicional viaje anual, que consiste en una semana de camping donde aprenden varias habilidades prácticas así como módulos de ciencias naturales relacionados con el ecosistema local. Con lo aprendido crearon una exposición para el Día del Bienestar de la Infancia, esto es: la escuela organizó una pequeña feria e invitaron al público a disfrutar de las actividades programadas y ver el día a día de la Ciudad de los Niños. Los cursos de 8º y 9º también hicieron exhibiciones para mostrar sus habilidades, incluidos platos elaborados por los alumnos de Cocina y prendas de ropa confeccionadas por los de Corte y Confección.

cio accesible. Por otra parte, el profesorado de Corte y Confección y de Carpintería también asume pedidos puntuales: el año pasado construyó sillas nuevas para la iglesia. En conjunto, estas actividades supusieron unos 4.000 euros para el mantenimiento del centro.

Njavwa Changa, preparado para el futuro

El número de niños y niñas sin hogar en Zambia ha aumentado en los últimos años. Muchos de ellos se encuentran en situaciones muy vulnerables, sujetos al maltrato, la malnutrición, y varios tipos de abuso. La Ciudad de los Niños colabora con el gobierno para identificarles y proporcionarles un ambiente seguro durante sus años de formación así como una educación que les sirva durante el resto de su vida.

Njavwa Changa es uno de ellos. Este año acabará el penúltimo curso en la Ciudad de los Niños, tras ocho años en el centro. Actualmente es un joven alto, sano y sonriente, pero con tan sólo 9 años se vio solo, viviendo en la calle tras la muerte de su ma-



Changa está haciendo un curso de cocinero para completar su formación.

dre. “Nadie podía cuidarme. Mis familiares vivían en otra provincia y no tenía contacto con ellos. Sobreviví como pude,” confiesa.

“En febrero de 2009 DAPP contactó conmigo y fui seleccionado para venir a la Ciudad de los Niños. Aquí he aprendido a leer y escribir, antes no podía ni deletrear mi nombre. Ahora hablo inglés con fluidez y estoy haciendo el curso de cocinero. Cuando lo acabe, recibiré un certificado de TEVETA que me servirá para encontrar trabajo”, añade.

Este certificado es un elemento muy importante: es una cualificación nacional parecida a un ciclo formativo de grado superior en España, y asegura que el alumno está capacitado

para integrarse con éxito en la sociedad una vez graduado.

Todo este trabajo sería imposible sin el esfuerzo de un profesorado comprometido y motivado. Al llegar a la escuela, organizan a los alumnos en grupos familiares con un mínimo de dos profesores que actúan como “padres o madres”. Crean una dinámica de apoyo y seguridad, y se ocupan de temas cotidianos como en cualquier familia: la salud, las necesidades materiales, las notas del colegio, las tareas, etc.

“La Ciudad de los Niños es mi hogar. Los profesores son como mis padres. No sólo me enseñan en clase sino que también me animan y me guían”, reconoce Njavwa.



¡Colabora con nosotros: díselo a tus familiares y amigos!

Cualquier aportación será bienvenida, tanto única, mensual, trimestral o anual.

Nuestra cuenta corriente para el **Programa para Niños Vulnerables** es la siguiente:

La Caixa
2100 0126 13 0200370869



HUMANA Fundación Pueblo para Pueblo

es una Fundación inscrita en el registro de Fundaciones Asistenciales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte con el número 08-0347.

Miembro y co-fundador de la Federación Humana People to People.



Para más información del Programa

Fundación Pueblo para Pueblo
Pol. Ind. L'Ametlla Park
C/ Aiguafreda, 12
08480 L'Ametlla del Vallès
(Barcelona)

902 170 273 | 93 840 21 82

Síguenos en  

www.humana-spain.org